

**JESÚS MORTE, LA AVENTURA DE LA CORDIALIDAD**

**DOMINGO J, BUESA CONDE.**



Acto de entrega de medallas y distinciones de la Ciudad.  
Salón de Sesiones. Zaragoza, 7 de octubre de 2006

Señor Alcalde de la Inmortal Ciudad de Zaragoza,

Cada otoño, antes de que los árboles rindan pleitesía al invierno desnudando sus ramas para pintar de oro el viejo valle que emocionó al poderoso César Augusto de Roma, la ciudad de Zaragoza se viste de gala. Y lo hace para festejar los siglos que la Virgen del Pilar lleva bendiciendo, a los hombres y mujeres que han hecho de las orillas del viejo río ibero su casa, su historia, su futuro.

Es el tiempo de la alegría, el momento del encuentro, el espacio de la convivencia. Es la fiesta del Pilar, un tiempo en el que la jota inunda las plazas y en el que la ciudad se construye como un escenario de vida.

Porque las fiestas son un canto a la vida, a la alegría de vivir, al empeño de construir el futuro, al sueño de gozar el presente. Y por esa misma razón, empeñados en proclamar ese apego de la vida al hecho festivo, todos los años hacemos un alto en el camino y -desde la atalaya de este viejo ayuntamiento que se ha convertido en la casa de la palabra- hacemos público reconocimiento de una serie de personas que son acreedoras del cariño y de la admiración de todos.

Hacemos homenaje de muchos años de vivir Zaragoza, de muchas horas de vivir sus calles y plazas, sus calurosos veranos y sus fríos inviernos, de muchos años de hacer Zaragoza.

Y es que, como escribió el chileno Pablo Basso, fundiendo sus sentimientos de poeta malogrado y de empresario triunfante,

*“ La vida es como una gran escuela  
donde aprendemos a ser personas,  
donde conocemos los valores e ideales,  
donde nos hacemos nuestra propia concepción del mundo  
y donde aprendemos que el camino que escogamos  
sólo depende de nosotros ...”.*

En suma, la vida es la forma que tenemos para crecer como personas. Por esa misma razón, es importante ir anotando la biografía de los grandes, de los que merecen ser recordados.

Y en este caso me encuentro yo, justo en el momento en el que el solemne protocolo de la ciudad me demanda que glose la figura de un vecino de Zaragoza, de un hijo de ese barrio secular de la Magdalena, de un empresario que nació a orillas del Ebro y ha logrado levantar las luces del progreso por encima de los lejanos montes de Torrero, de esos montes que cierran el paisaje del sur, de

esos pinos que custodian los últimos recuerdos de los hijos de esta ciudad bimilenaria, heroica, leal y generosa.

Don Jesús Morte Bonafonte bienvenido a la historia de esta Ciudad, a la relación de las cosas memorables que el paso de los tiempos tiene que recordar, a la crónica del vivir diario para servir de ejemplo y de referencia. Y por eso, porque es conveniente que dejemos constancia de su andadura vital, me va a permitir que hable de usted, que reflexione sobre su itinerario y sobre su vinculación a Zaragoza, a "*su pueblo*" como le gusta decir, a este espacio que afirma es el mejor lugar para vivir y convivir.

Vivir y convivir con Zaragoza desde el inicio del mes de marzo de 1945, cuando Jesús llega a un mundo presidido por el gallo de la veleta de su parroquia, por el animado fluir de la calle Mayor que se asoma a la puerta de Valencia, por el sano bullicio de la vieja Universidad de Zaragoza. Todos entendemos que son años de gran importancia, puesto que seguimos teniendo claro que es en la familia donde el niño descubre su identidad cultural. Por eso, me va a permitir que compartamos con usted un pensamiento entrañable: ¡ Qué lejanos quedan los días de fiesta en el barrio de la Magdalena ! ¡ Cómo se van desdibujando los gritos de los serenos en las largas noches de un barrio de agricultores y estudiantes...!

Pero que firmes quedan algunas imágenes de ese rincón de la Zaragoza medieval. Su casa -encerrando amores, sabores y colores-, que se dibuja como el escenario en el que comenzó una hermosa aventura que ha presidido su vida. La aventura de la cordialidad, puesto que esta es la primera característica que debemos señalar de su andadura.

Miles de zaragozanos hemos sido testigos de cómo la cordialidad ha presidido su vida. Y muchos hemos intuido que esa bondad que inunda sus venas nació, al amparo del calor de la vieja cocina de carbón y en las rodillas de su padre. Que ese momento mágico aconteció en esas noches de aprender cosas de antaño en los cuentos de la abuela, en la mirada entrañable de su abuelo albañil, en esas mañanas de sentir en la cara el agua fría que nos despertaba de golpe para correr las callejas rumbo a la escuela.

Ese fue el comienzo de su vocación de cordialidad, de su empeño por transmitir alegría, de su apuesta por ser un hombre útil a los demás, de su calidad de emprendedor.

Y así se fue formando el empresario que fue dejando huella, allí por donde pasaba, de su buen hacer y de su empeño en seguir demostrando que lo importante es que cada uno sea feliz en su quehacer profesional. Pero todo ello, fue resultado de su vocación creativa y de mucho sentido común, de curiosidad para descubrir el mundo, de capacidad para aprender y de flexibilidad para adaptarse a los constantes cambios que le tocó vivir.

Sé que recuerda bien cómo daba rienda a esa curiosidad por aprender en sus estudios, desde las aulas de los Maristas hasta la Escuela de Comercio. "*Hombre de buena elección*", como diría Baltasar Gracián, se empeñó en su propia formación y desde esa apuesta por el mundo del comercio salta a la Escuela de Gerentes y culmina sacando adelante estudios de postgrado en el master de la Escuela de Dirección de Empresas o en la Escuela de Administración.

Con esa base formativa y su empuje, la vida le ha ido permitiendo organizar una encomiable actividad empresarial en el que no han faltado otros muchos servicios a la sociedad, incluidos breves escauceos por la política y algunas presencias importantes en el mundo de la comunicación, que incluso le llevaron a la Presidencia de Antena 3TV en Aragón. En todos ellos ha hecho gala de esa apuesta por la cordialidad que marca su vida como primera característica.

Pero, hay otra clave para entender la vida de Jesús Morte Bonafonte y esa definición pasa por la aventura de construir el futuro. Escribía en un artículo, de los muchos que han salido de su pluma y de su empeño en potenciar esta tierra, que "*hay que pensar muy bien el futuro que queremos*".

Apuntaba que hablar de futuro es hablar de "*ilusión, de ganas, de aprovechamiento de las oportunidades y de esfuerzo*". De ilusión y de voluntad "*porque constituyen el combustible imprescindible para querer y poder avanzar*". De oportunidades porque "*nos permite hacerlo con los pies bien asentados en el suelo, sobre bases firmes que aseguren la continuidad de nuestros pasos*".

Estas palabras, escritas tan sólo hace unos días, son un buen instrumento para dibujar la andadura profesional de este zaragozano, que siempre se ha dedicado fundamentalmente a hacer posible el ocio, la diversión de los demás.

En su biografía empresarial hay además otro dato de enorme importancia, un dato que vincula dos generaciones de una familia, un dato que habla de cómo se puede construir el futuro de la mano del padre, con la cercanía de la única persona que sabe mirar por tus ojos siempre, sin renuncias, como dice el poeta "*refunfuñar con pasión de padre*".

Los dos Morte decidieron mirar en la misma dirección. Fueron dos generaciones que se empeñaron en compartir, en construir un proyecto nuevo, en dar un paso adelante en ese mundo del negocio del ocio. Asumir a la vez la primera y la segunda generación es un ejemplo de lo que hay que hacer. Y allí está el resultado, poniendo sonidos y luces sobre los montes de Zaragoza, haciendo posible que -día a día- se multipliquen las sonrisas y la felicidad de nuestros hijos, de nosotros, de todos. Ese es su gran servicio y su gran apuesta, ese es un buen

legado para quien un día decidió que iba a montar su vida sobre dos coordenadas: la cordialidad y la vocación de futuro.

Jesús Morte, que ha sabido mantener esos otros negocios familiares tras la muerte de su padre, como testimonio de que la familia es un espacio en el que merece la pena vivir, ha logrado marcar pautas de innovación en el mundo de los Parques Temáticos y de Atracciones, de cuya Asociación Nacional es ahora Presidente. Y además, eso nos alegra y mucho porque esta presidencia es la de un zaragozano que cree y quiere a Zaragoza. Una presidencia que apuesta por la innovación, confirmándonos una nueva coordenada de la vida de este zaragozano que ha dedicado mucho tiempo a explicar en diferentes foros su pasión por la formación y la investigación.

Ha dicho, en multitud de tribunas que van desde el centro Politécnico Superior a los cursos de verano de la Universidad, que en esta nueva era *"no tenemos otra alternativa que seguir la senda de la investigación, la innovación, la creación de empresas de base tecnológica, la promoción de parques y centros tecnológicos y la simbiosis entre empresas y universidades"*.

Y con estas palabras definía una parte sustancial del perfil que debe reunir un emprendedor de nuestro tiempo, un empresario que es capaz de abrir las puertas al futuro. Lo ha dicho en varias ocasiones: los empresarios son más necesarios que nunca y especialmente los que mantienen la llama de las empresas familiares.

Y quedó dicho con claridad, justo en ese tiempo en el que Morte se emplea en engrandecer el tejido empresarial desde su pertenencia a muchas instituciones, desde su condición de presidente de la Asociación de la Empresa familiar, desde su vocalía de la Cámara de Comercio o desde su actual presidencia de la Confederación de Empresarios de Aragón, a la que llega con el respaldo mayoritario de su Asamblea en septiembre del 2005

Todas esas responsabilidades llevan consigo su apuesta por la modernidad y su compromiso con Zaragoza, esa ciudad a la que él define como *"acogedora y equilibrada"* y en la que ha empleado todo su tiempo y su pasión. Zaragoza, su Zaragoza, nuestra Zaragoza.

Los estudios y los planes estratégicos de Ebro polis, la reflexión sobre el futuro de esta tierra desde la Real Sociedad Económica de Amigos del País, el apoyo firme a todo lo que sea proyección desde la Oficina de Congresos de Zaragoza... saben de su ilusión y de su implicación. Como lo saben otras muchas instituciones que han podido compartir con él apuestas innovadoras y atractivas, envidiables empeños por servir a los demás que le han llevado incluso a ser nombrado miembro de honor del claustro de profesores del Colegio Montessori el pasado mes de julio.

Pero hay algo que se detecta con claridad en la vida de este profesor honorífico, en la vida de este zaragozano de bien, de este empresario ejemplar. Y es que su vida ha sido una larga marcha hacia el sur de esta vieja fundación romana. A veces, da la impresión de que su andadura vital fue itinerando por el camino del triunfo y por el camino que llevaba a la nueva ciudad que nacía al sur, casi emulando el recorrido humano de los patricios zaragozanos de principios del siglo XI X.

Y así llegó a la plaza de San Francisco, a ese rincón que para él es uno de los espacios más hermosos de la ciudad. Lo cual es fácil de entender si ese es el paisaje humano en el que construyó una familia, que iba a ser el sostén de todo un proyecto de solidaridad.

María Pilar, que aporta esa solera del pensamiento de las gentes del Jalón, comparte con él una vida llena de ilusiones y de comprensión. Una vida que se enriquece con Jesús y David, sus hijos, que le han dado algo muy importante, un regalo que se merecía este hombre que se ha pasado la vida trabajando por el disfrute de los demás. Me refiero a sus nietas, Candela, Beatriz y Valentina, que son tres premios para una vida generosa, para un hombre que ha empleado su tiempo en hacer cosas que mejoren su ciudad.

Sólo con ese apoyo de su familia, Jesús Morte pudo apostar por la solidaridad con los demás. Una faceta poco conocida de él, pero que yo creo que debe ser mencionada en esta tarde de homenaje. Aunque sólo sea con el apunte de su pertenencia a instituciones como la Fundación Castillo de Liscar o la Fundación San Ezequiel Moreno que tiene como finalidad *"dar respuesta a las necesidades sociales, formativas y laborales que aparecen en la relación entre los trabajadores inmigrantes, los trabajadores autóctonos y los empresarios"*. Sólo eso, sólo empeñarse en buscar un espacio común de encuentro, de integración, de progreso individual.

Cordialidad, empeño por el futuro, apuesta por la formación y solidaridad estas son las cuatro claves de este zaragozano que hoy proponemos como ejemplo a seguir. Todo ello, sin olvidar que él ha demostrado que el mejor futuro se construye en familia, que no hay mañana más sólido que el que se levanta desde el encuentro con los tuyos...

Ese es el perfil de este hijo predilecto de Zaragoza. Bueno, ese y una cosa más que no me resisto a decir, porque sus amigos opinan que Gracián debió de pensar en él cuando escribió aquello de que una de las cosas más importante al ser humano es *"Tener el arte de conversar, en que se hace muestra de ser persona"*. La palabra como regalo, la palabra como compromiso, la palabra como sosiego y serenidad. La palabra como instrumento en ese vivir de este zaragozano que no puede evitar llevar la sonrisa como gozosa tarjeta de visita.

Nadie puede dudar que Jesús Morte ha demostrado que la madurez humana se construye desde el compartir experiencias, desde el aprender, desde la cordialidad. Ha demostrado que sabe colaborar con el resto de la sociedad en la consecución de objetivos comunes. Lo ha demostrado y se lo hemos reconocido los aragoneses y los españoles dándole importantes premios como el Diploma Turístico del Gobierno de Aragón, el título de *Aragonés del Año* por su pujanza empresarial o el Premio Aster por su trayectoria profesional.

Y hoy, en esta tarde que inunda la alegría de la cabalgata del pregón, la ciudad de Zaragoza te ha querido nombrar Hijo Predilecto. Tu casa te quiere decir gracias. Gracias por todo lo hecho. Gracias por vivir para Zaragoza.

Pero sobre todo, gracias por haber sido de los que prefieren hacer el camino en vez de esperar que las cosas sucedan, por ser de los que creen que cada día se aprende algo nuevo, por estar entre los que piensan que la verdadera felicidad se encuentra buscando la felicidad de los demás.

Empresario, trabajador infatigable, buena persona, zaragozano comprometido. En una palabra: Jesús Morte. El hombre que ha demostrado que merece la pena hacer de esta ciudad un espacio de ilusión.

En nombre de todos, enhorabuena.